Figura 1. Detalle interior Estación Pablo Neruda.
Figura 2. Detalle andenes Estación Violeta Parra.
Fuente figuras: Archivo del autor.

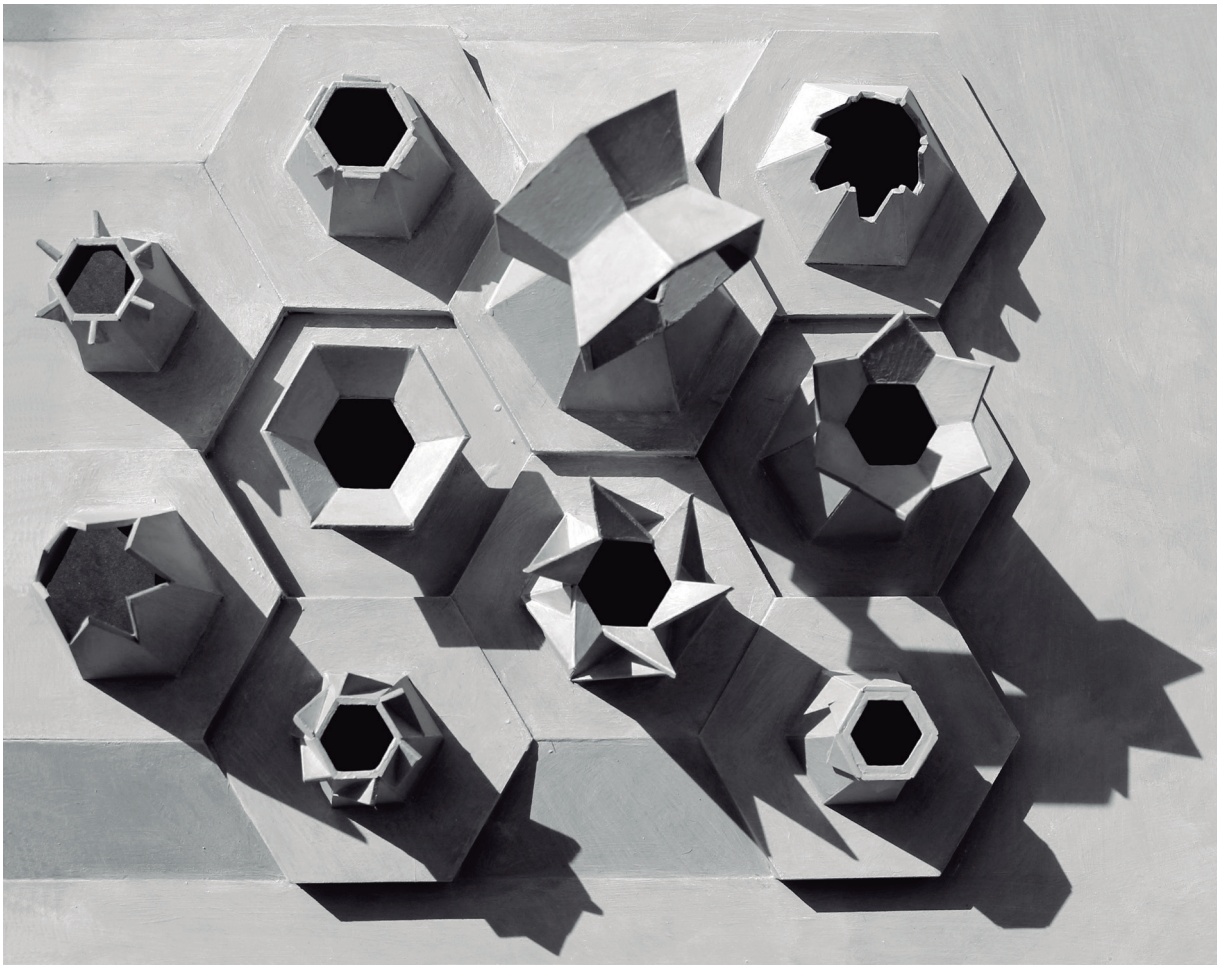
Estación Utopía | *Utopia Station*

Leonardo Portus

¿Sabía usted que el nombre original de la primera estación de la Línea 1 del Metro que sería inaugurada por el Presidente Salvador Allende para fines de 1973, era Violeta Parra? ¿Sabía usted que finalmente se inaugura en 1975 y se cambió ese nombre original, por el de San Pablo? ¿Sabía usted que el trazado original de la Línea 1 del Metro llegaba hasta la Estación Tobalaba, para doblar hacia Vitacura y terminar finalmente en la Remodelación San Luis, un señero proyecto habitacional de viviendas sociales del Gobierno de la Unidad Popular ubicado en la comuna de Las Condes, y del cual hoy solo sobreviven algunos bloques deteriorados?

Estas y muchas otras preguntas son la partida de este proyecto, mediante el lenguaje de la *Ucronía* [1] aplicado a tres maquetas de estaciones del Metro ficticias que he diseñado. Podremos así viajar a una realidad paralela en donde se manifiesta el experimento modernista de integración entre arte y arquitectura con un fuerte sello social que vivió Chile hasta comienzos de la década de los setenta del cual hoy día tenemos testimonios elocuentes, como el proyecto del mural cerámico cinético en el paso bajo nivel de Carmen con Alameda, de

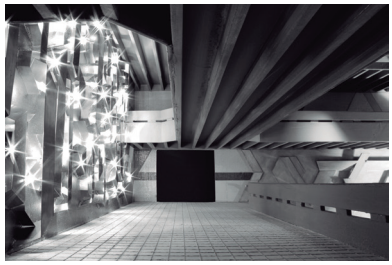
1. Una historia ficticia que se desarrolla de forma paralela a la historia real, tomando un punto de inflexión que bifurca su desarrollo, en este caso, el golpe de Estado de 1973.



los artistas Vial, Ortúzar y Bonatti, o el conjunto de obras concurrentes en el proyecto del Edificio UNCTAD III, todos ejemplos de un futuro anterior que nos mira desde un pasado que nos convocó como sociedad.
Luego fotografié estas maquetas desde distintos ángulos jugando con la seductora frontera entre ficción y realidad. Las fotografías juegan con distintos tipos de iluminación y encuadre, tomando como referente a la fotografía arquitectónica, cinematográfica y de series de televisión en sus encuadres, primeros planos, panorámicas y tomas en picado y contrapicado.
Estaciones despobladas donde la luz recorta dramáticas sombras temporalizadas en una hora imprecisa, un tiempo nocturno que puede ser el cierre intempestivo de las estaciones o el albor de un nuevo día pronto al despegue del primer vagón. Se filtra en las sombras fantasmagóricas la melancolía subterránea por una utopía trunca y dormida, el tiempo detenido en un suspenso nutrido de referentes desde el cine de Fritz Lang, la pintura de Edward Hopper, la fotografía de la Escuela de Dusseldorf, etc. una larga tradición que ha abordado la representación simbólica de la arquitectura.
En este sentido, *Estación Utopía*, expuesta durante noviembre y diciembre de 2014 en el Museo de Artes Visuales MAVI, de Santiago, se constituye en una crónica visual, donde desde mi origen autodidacta, voy archivando memoria y deseo, un trayecto retrofuturista ficcionado,[2] donde voy desenterrando capas y

Figura 3. Panorámica en picado lucarnas exteriores Estación Gabriela Mistral.
Figura 4. Detalle pasillos interiores Estación Gabriela Mistral.
Fuente figuras: Archivo del autor.

2. A. Madrid (2014). Catastro. En *Estación Utopía*, catálogo exhibición, Museo Artes Visuales MAVI, Santiago de Chile, 2014.



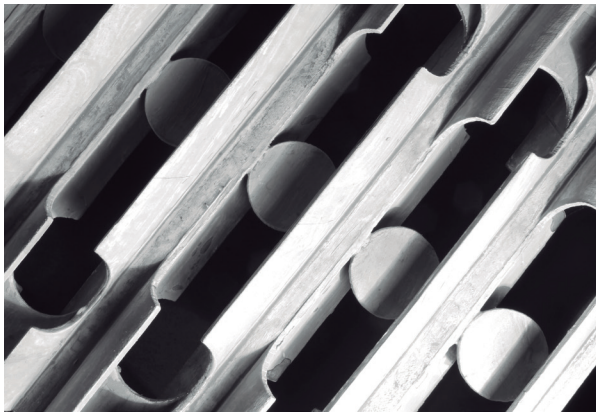


Figura 5. Panorámica interior Estación Gabriela Mistral.
Figura 6. Detalle lucarnas exteriores Estación Gabriela Mistral.
Figura 7. Detalle lucarnas exteriores Estación Pablo Neruda.
Figura 8. Detalle muro quebrasol fachada Estación Pablo Neruda.
Fuente figuras: Archivo del autor.

fragmentos de historia en una arqueología de futuros posibles. En una primera etapa desde hace alrededor de doce años partí en un catastro personal de la arquitectura moderna de nuestro país que daba cuenta de los proyectos políticos que poblaron nuestras urbes e imaginarios personales y colectivos de múltiples hitos modernizadores, cruzando el siglo veinte desde el Estado benefactor de los gobiernos radicales hasta la Vía Chilena al Socialismo.
En parte importante de las maquetas de *Estación Utopía*, destaca la integración entre arte y arquitectura desarrollada en nuestro país hasta mediados de los setenta, siguiendo el espíritu de la BioArquitectura y Arquitectura Integral que ya desde mediados de los años cuarenta plantean y desarrollan un grupo de jóvenes arquitectos de la Universidad de Chile. Estas dialécticas académicas se referían a vínculos y relaciones perceptibles de la concepción de ciudad pensada como un multiorganismo. Un cuerpo vivo.[3] Posteriormente artistas visuales se suman al ideal de que la pintura, escultura y arquitectura no estén separadas sino que se desarrollen dentro de una interdependencia en la unidad; así funcionalidad, espacio y tecnología se complementan estética y progresivamente traspasando la lógica meramente ornamental. Ya en un temprano análisis a comienzos de los años setenta Gaspar Galaz y Milan Ivelic, quienes después de enumerar las múltiples situaciones beneficiosas que la expectativa modernizadora del Metro trae consigo, se preguntaban si "[...] eficiencia, orden y rapidez no son más que valores inmediatos que satisfacen limitadas necesidades del hombre, ¿por qué no enriquecer su vida diaria con algo más permanente y duradero...?".[4]

3. J. Llano Loyola (2014). La erosión del canon, crónica sobre lo arquitectónico en la obra del artista Leonardo Portus. En *Estación Utopía*, catálogo exhibición, Museo Artes Visuales MAVI, Santiago de Chile, 2014.

4. J. de Nordenflycht (2014). Metropolítica. En *Estación Utopía*, catálogo exhibición, Museo Artes Visuales MAVI, Santiago de Chile, 2014.